

Víctor Manuel
Joan Manuel Serrat
Ana Belén
Miguel Ríos

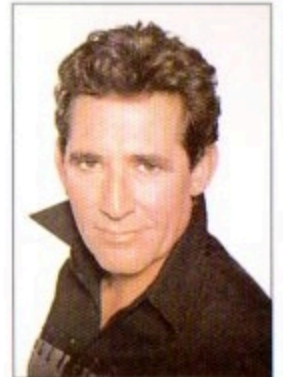
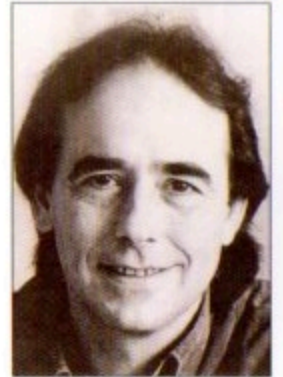
Diario de ruta



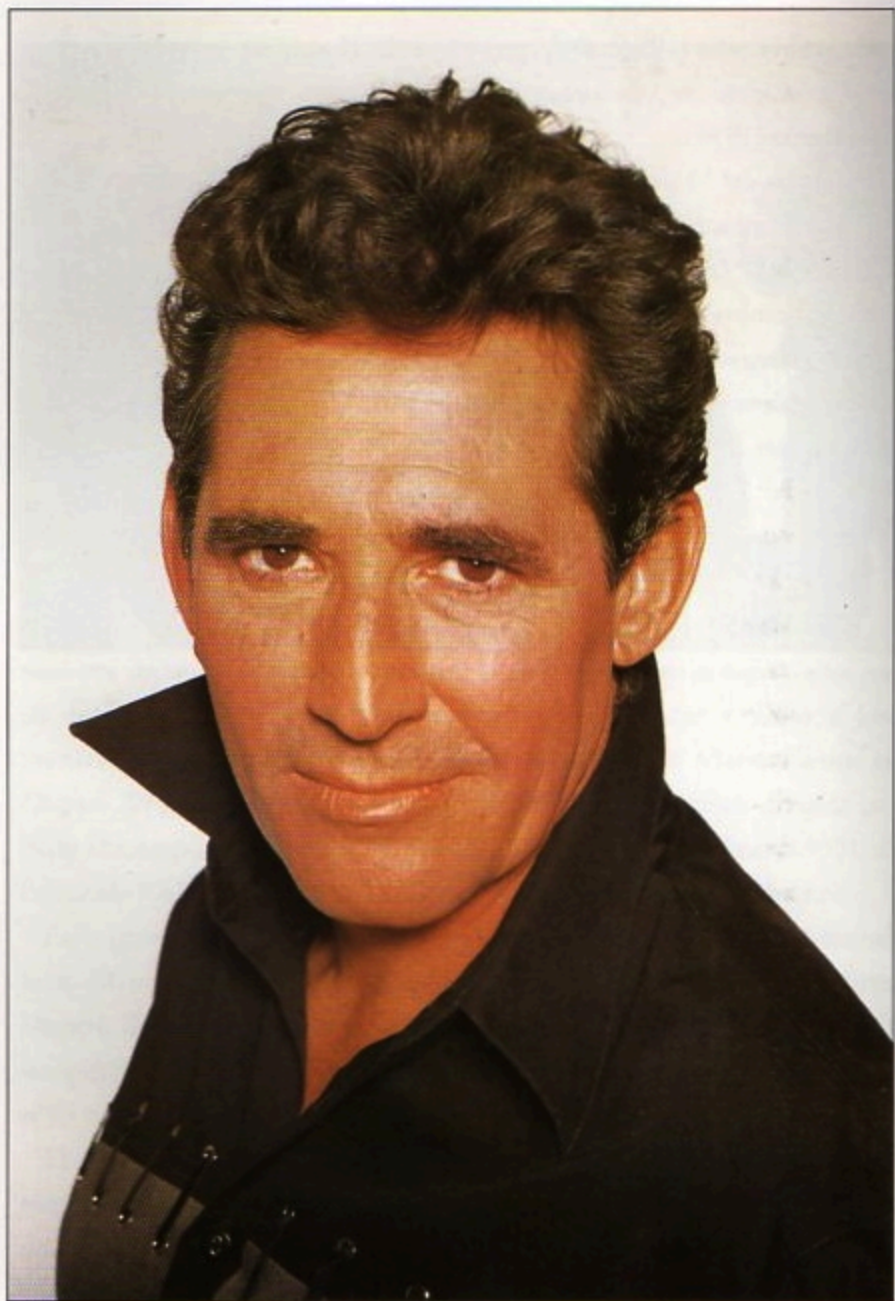
El
gusto es
nuestro

Pore Mas

Apuntes biográficos



PeruMas



Miguel Ríos

Si no existiera habría que inventarlo

Nace en Granada un 7 de junio de 1944 y pasa su infancia en el barrio de La Cartuja. Es el menor de siete hermanos. La mitad de su educación se la procuran los hermanos Salesianos y la otra mitad, la calle.

Pronto le llega la edad de trabajar y se coloca como dependiente en el departamento de discos de unos grandes almacenes, donde descubre su vocación por la música en general y por el rock & roll en particular.

En sus horas libres presenta un programa en Radio Granada titulado *Cenicienta 1960*, donde un vendedor de una compañía discográfica le anima a grabar una cinta junto al grupo que había formado. Firma su primer contrato con una compañía y a los diecisiete años graba su primer disco con el que se da a conocer como Mike Ríos (1962). Cantaba *Pera madura*, *Twist de Saint Tropez*, *Cayendo lágrimas* y el que fue su primer éxito, *El twist*.

Ese mismo año graba un nuevo single con *El anillito* y *Brisol* y entra en contacto con Los Relámpagos, cumpliendo su deseo de trabajar con grupos en lugar de con las habituales orquestas. Con ellos canta temas que se convierten en éxito, como *Popotitos* o *Locomotion*.

Ya sabe que el rock es lo suyo y establece una fluida relación con el ritmo de moda. Sólo un año después, 1963, graba cuatro E.P., con cuatro canciones cada uno, y algunas de ellas como *Locomotion*, *El ritmo de la lluvia*,

Da-dou-ron-ron o *Los brazos en cruz* se hicieron muy populares entre el público juvenil.

La grabación de nuevos trabajos como *Oh, mi Señor*, *Rezaré* o *Tema para Rocio* da continuidad a su carrera musical.

Mientras continúa con sus actuaciones en las ya legendarias matinales del Circo Price de Madrid, entre sus apariciones cinematográficas destaca la película

Dos chicas locas, locas (1964). En ese período se asoma por vez primera a Latinoamérica.

Cambia de compañía discográfica y se produce un fuerte relanzamiento con temas como *Ahora que he vuelto* (1966) y las canciones *Dónde* o *Linda chica*, que forman parte de la banda sonora de la nueva película protagonizada por Miguel, *El guitarrista de Hamelin* (1967).

Gira incansablemente por todo el país y cualquier observador de aquel panorama musical comienza a situarlo por encima de modas y convenciones.

En 1968 cambia de compañía discográfica y dos canciones le proporcionan un retorno triunfal a las listas de éxito: *El río* y *Vuelvo a Granada*. Esta últi-



Una de sus primeras imágenes artísticas (1964).



Premio por el *Himno a la alegría* (1969).

ma, composición suya, le sirve de trampolín hacia un espacio nuevo para él: la composición.

Le suceden otros trabajos como *Yo sólo soy un hombre*, *No sabes cómo sufrir* (1969) y por encima de todos el *Himno a la alegría*, y el L.P. *Mira hacia ti* (1969). El *Himno a la alegría*, basado en el último Movimiento de la *Novena Sinfonía* de Beethoven, sitúa al cantante en otra dimensión. Vende siete millones de copias en el mercado internacional y consigue lo que para muchos sólo es un sueño: ocupar los primeros puestos en Estados Unidos. También Alemania, Inglaterra, Francia, Japón, Suecia, Austria, Italia, Holanda y Canadá y un largo etcétera le aclaman y hacen superventas el *Song of Joy*. Su presencia internacional es continua en televisiones y sus presentaciones personales en medio mundo le dan un grado de popularidad que le hace tomar conciencia, una vez más, de que puede cantar, escribir textos y utilizar libremente su imaginación al servicio de la música.



Con Teddy Bautista y Los Canarios (1970).

Sigue grabando y recopila sus éxitos anteriores en *Despierta* (1970), *Unidos* (1971), *Memorias de un ser humano* y sus célebres *Conciertos de rock y amor* (1972), grabados en directo a finales de 1975.

Graba varios singles con temas como *Canción para un nuevo mundo* y *Por si necesitas*, que reúne en *Memorias de un ser humano* (1974).

Vuelve a cambiar de compañía y sus primeros trabajos son *La huerta atómica* (1976), de carácter experimental, y *Al Andalus* (1977), con el que introduce nuevos elementos musica-

les y literarios. Canciones como *La blanca oscuridad* o *El cinco a las cinco* traen noticias nuevas de una sólida trayectoria.

En la primavera de 1978 y coordinado por Miguel se organiza en Madrid *La noche roja*. Durante horas desfilan por el escenario cantantes y grupos de rock del momento. El concierto se repite en siete capitales con éxito multitudinario. Aquella fue la primera piedra de lo que pasado el tiempo vendrían a ser los primeros macroconciertos de rock en España.

En su trabajo siguiente *Los viejos rockeros nunca mueren* (1979) fusiona las dos corrientes más constantes en el rock de nuestro país: de una parte, recoge las esencias étnicas de nuestro pasado y de otra, conecta con las expresiones urbanas innovadoras entonces. La excelente labor realizada por los dos conjuntos instrumentales unidos a la voz y a la pasión con la que Miguel cantó, le devuelven a los grandes números: superventas, listas de éxito...



Diario de ruta 1996

A su llegada a Estados Unidos en 1970.



Así le veían sus fans en 1974.



Con Ray Charles en 1970.

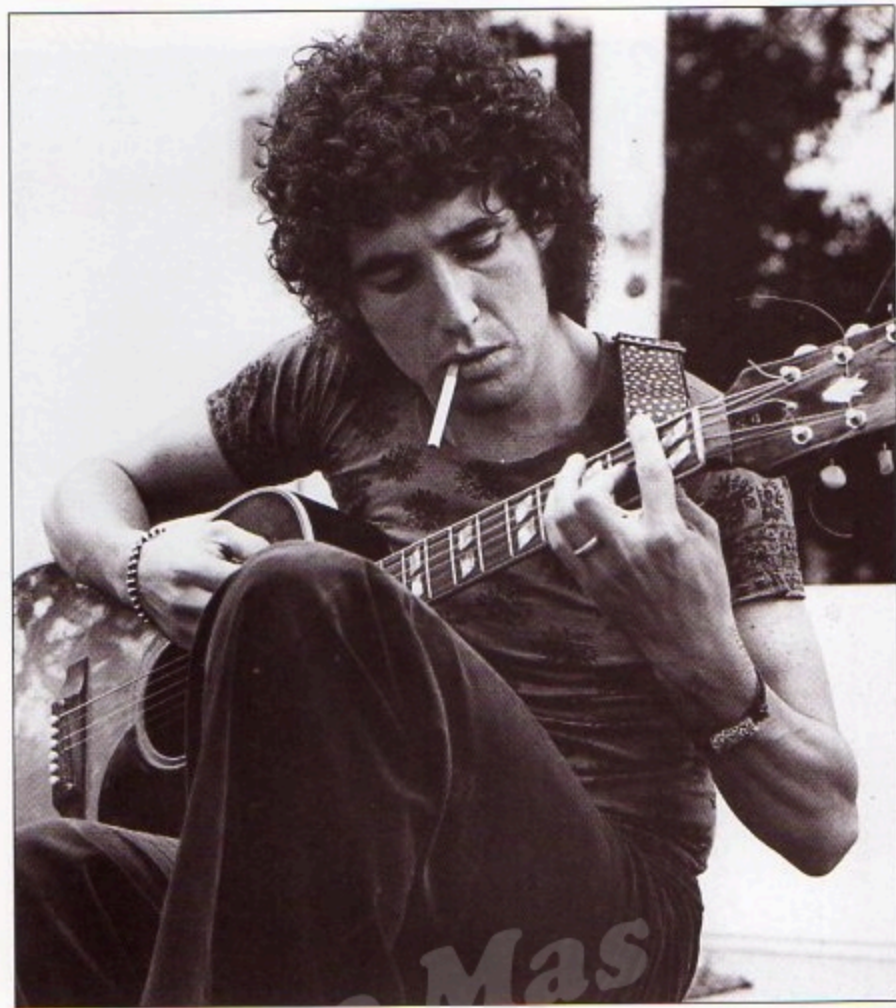
Repite acontecimientos ya conocidos con *Rock & Roll Boomerang* (1980) y una de las canciones incluida en el álbum, *Santa Lucía*, se convierte en un fenómeno de popularidad.

Visita estudios de grabación de Alemania, Inglaterra, Bélgica y España para registrar *Extraños en el escaparate* (1981). En 1982 bate récord de ventas con su álbum *Rock & Ríos*. Más de 400.000 ejemplares vendidos y una gira asombrosa que desarrolla el fenómeno del rock en España como nunca antes había sucedido con ningún otro artista.

Al año siguiente, una vuelta de tuerca más y monta *El rock de una noche de verano*, ejemplo de campaña publicitaria y patrocinio; el espectáculo que Miguel organizó duraba cuatro horas. Si algún día se escribiera el *Guinness* de la



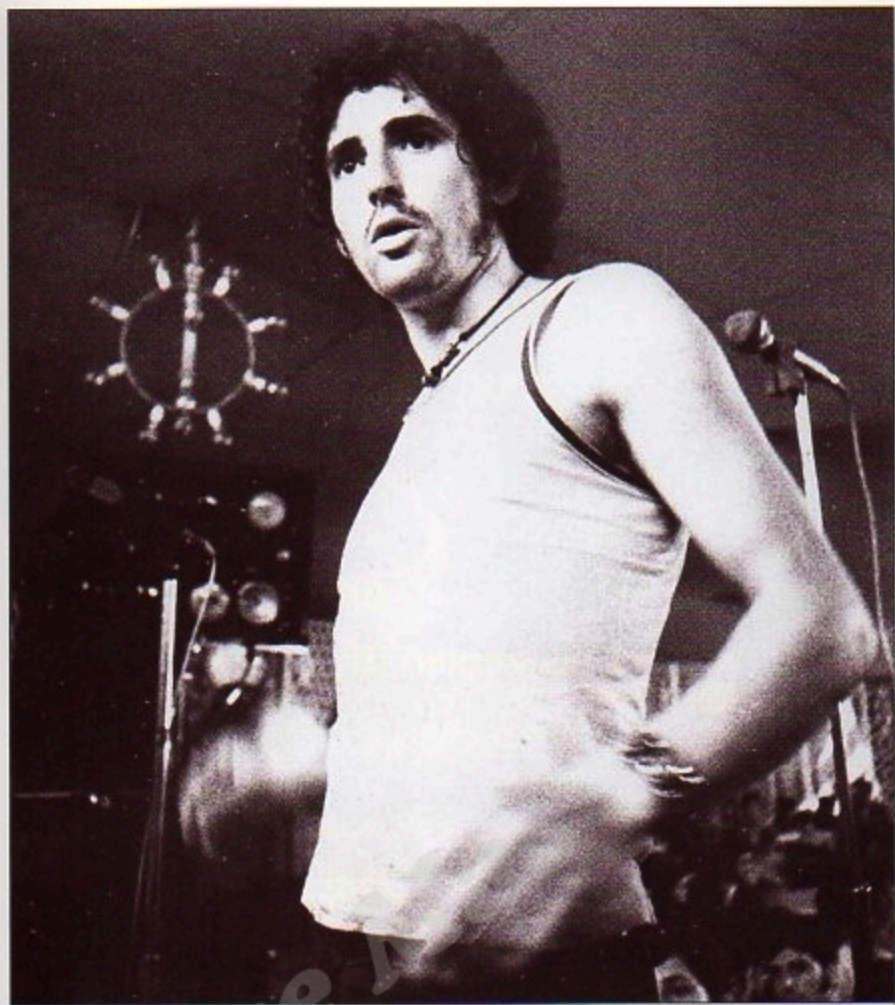
Cantando en un programa de TVE en 1973.



Presentación del cantante en 1974.

música española, esta experiencia figuraría como algo irrepetible; 32 conciertos en estadios de fútbol y plazas de toros y fueron más de 500.000 personas las que asistieron a esas noches de magia y música.

Su discografía aumenta con dos trabajos escalonados: *La encrucijada* (1984) y *Rock en el ruedo* (1985), que le llevan de nuevo a los escenarios de pueblos y ciudades de nuestra geografía.



Durante una de sus actuaciones en 1974.

Miguel, junto al Instituto de Cooperación Iberoamericana, organiza en 1986, con la mirada puesta en el horizonte de 1992, los primeros «Encuentros de rock iberoamericano» con la idea de relacionar las diferentes culturas del rock cantado en castellano y como punto de encuentro para managers, promotores, industria discográfica y medios de comunicación. El encuentro sirvió para que durante tres días, y con Televisión Española como



A su llegada a la ciudad universitaria para una actuación contra el ingreso de España en la OTAN. I testigo, grupos argentinos, chilenos, venezolanos, mexicanos, brasileños y españoles actuaran en el Palacio de los Deportes de la Comunidad de Madrid, dentro de un proyecto que tendría continuidad en el futuro.

Ese mismo año, con producción de Tom Dow, graba en Nueva York y Londres *El año del cometa* (1986).



Miguel en 1981.

En 1987 dirige y presenta el programa de televisión *Qué noche la de aquel año*, un recorrido por la música en España, con especial incidencia en el rock, desde 1962 hasta ese mismo año. Fueron veintisiete programas en horario de máxima audiencia reconocidos con el Premio Ondas de Radio y Televisión.

De esa experiencia publica un doble álbum con el mismo título que recoge algunos de los momentos



Abrazado al flautista Trijs Van Leer, en Rock & Ríos (1982).



Ante los universitarios congregados bajo el lema: «OTAN, de entrada no.»

más brillantes del programa. Granada le concede la Medalla de Oro de la ciudad.

En 1988 realiza una extensa gira por Latinoamérica y su éxito en la plaza de toros de México aún es recordado como récord de asistencia. Comienza una nueva grabación que termina en los primeros meses de 1989 titulada *Miguel Ríos* con canciones como *Muy mal se nos tiene que dar* o *Mientras que el cuerpo aguante*. Hasta 1991

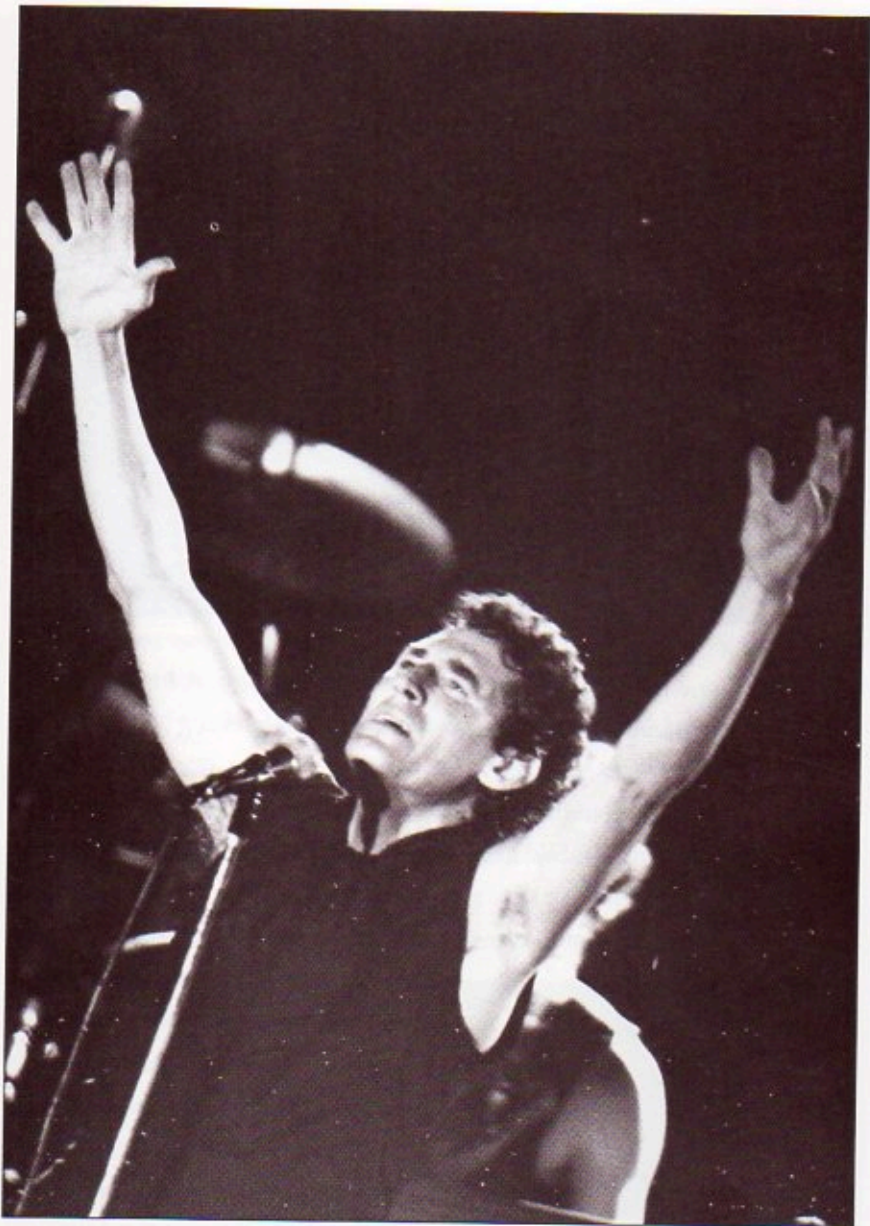
no vuelve a entrar en un estudio y lo hace para grabar *Directo al corazón* en Londres y Colonia.

Para celebrar sus tres décadas en la música se toma un año sabático y lo dedica a preparar diversos proyectos para televisión. Uno de ellos se hace realidad y con el título de *Fiebre de Sur*

(*Andalucía ante sí misma*) se



Medalla de Oro de la Ciudad de Granada (1987).



Plaza de toros en México (1985).



De domador benéfico (1987).

emite por Canal Sur con gran éxito de crítica y audiencia. A lo largo de los diecinueve programas desfilan los artistas más reconocidos y los personajes más ilustres de Andalucía.

Con motivo de estos treinta años dedicados a la música, a finales de 1992 aparece en el mercado un doble álbum de grandes éxitos titulado *Así que pasen 30 años*.

Su última grabación hasta el momento es *Como si fuera la primera vez*, en la que canta mejor que nunca. Introduce diferentes estilos y todo lo impregna de sabiduría. De *Cerca del mar* a *No voy en tren, voy en avión* pasando por el formalismo de *Tras la tormenta* o una magistral versión de *Ansiedad* armonizada por un coro de voces a capella que le proporcionan el colchón para que él se recree.

Estos últimos años han sido muy importantes en la trayectoria artística y vital de Miguel Ríos. Reconocido con numerosos homenajes, felicitaciones



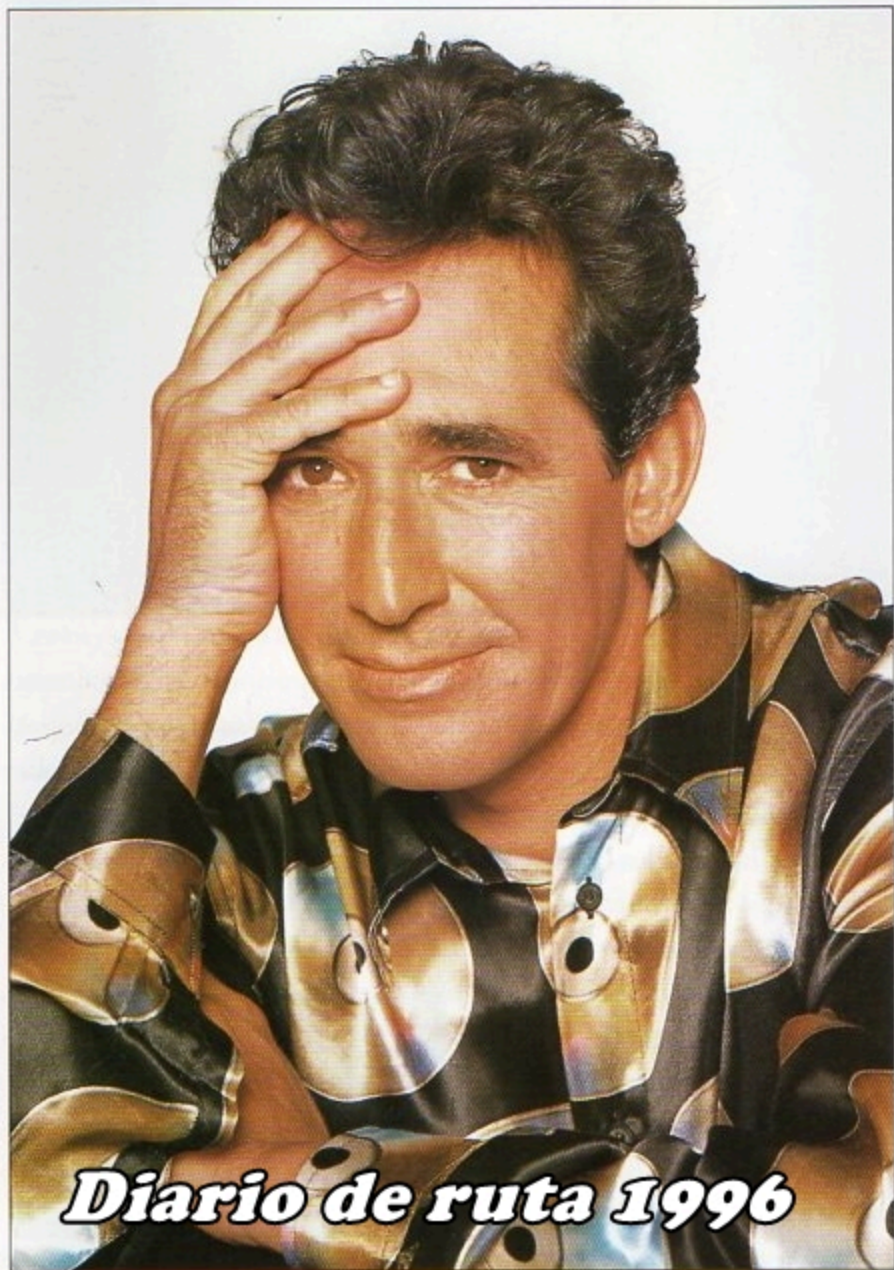
Ante su público mexicano (1988).

y galardones a su labor por parte de diversas instituciones, medios de comunicación y público, recibe el Premio Ondas de la Música, en 1993, por su dilatada carrera artística y, en la primavera de ese mismo año, la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes, condecoración que le entregó Su Majestad Don Juan Carlos I Rey de España y el Gobierno español. Era la primera vez que un rockero recibía tan preciado galardón. En su discurso el Rey de España dijo:

«... pero afortunadamente la música tiene muchos registros y alguno de ellos, no tiene, a veces, el reconocimiento que debería tener como hecho musical y como realidad social. Me refiero al rock. Que la medalla concedida a Miguel Ríos sea a la vez



Entrega del galardón por *Así que pasen 30 años*.



Diario de ruta 1996

Así que pasen 30 años (1992).



Recibiendo, de manos del Rey, la Medalla de Oro de Bellas Artes.

un reconocimiento a su calidad como artista, a su capacidad de creación e incluso, si me lo permiten, a su condición de pionero. Con él, el pop-rock español alcanzó su auténtica categoría como arte musical y su más plena expresión de una nueva realidad social, sin la cual es imposible entender nuestra historia más reciente.»

Diario de ruta



*El cuaderno de notas de una gira
alrededor de un millón de sueños*



Ediciones

GRUPO ZETA